



La Santa Sede

***PALABRAS DEL PAPA PABLO VI
A LOS PARTICIPANTES EN LA III REUNIÓN
DEL CONSEJO INTERNACIONAL DE CATEQUESIS***

Miércoles 5 de abril de 1978

Toman parte en esta audiencia los miembros del Consejo internacional de Catequesis, que celebran estos días una asamblea sobre el importante tema "Comunidad cristiana y catequesis".

Hermanos e hijos queridos: el saludo afectuoso y paterno que os dirigimos quiere testimoniaros nuestra complacencia sincera por la obra que desarrolláis al servicio de la Sagrada Congregación para el Clero, y en particular por vuestra aportación en la preparación y desarrollo del reciente Sínodo de los Obispos. Estamos cierto de que el estudio al que os dedicáis estos días con entrega generosa, contribuirá mucho a aclarar los nexos profundos existentes entre comunidad cristiana y catequesis, poniendo de relieve las notas que caracterizan a una comunidad eclesial auténtica y la tarea que como consecuencia debe asumir la catequesis, a fin de darlas a conocer a los fieles para ayudarles a vivirlas con espíritu de concordia fraterna y constructiva. Sólo una comunidad auténtica, que sepa dar testimonio de la propia fe, celebrándola con convicción gozosa en la liturgia y manifestándola con coherencia y valentía en las opciones concretas de la vida diaria, puede hacer labor eficaz de catequesis y crear condiciones idóneas para que se manifiesten los diferentes carismas y, en particular, para que florezcan vocaciones eclesiásticas y religiosas de las que depende de modo especial el futuro de la Iglesia. Que el Señor ilumine vuestro trabajo con la abundancia de sus dones, los cuales deseamos de todo corazón alcanzar con la oración y con nuestra bendición apostólica.